



## El fortalecimiento del autoritarismo en Arabia Saudí: la lógica de *two-level games* bajo el gobierno neopatrimonial de facto de Muhammad bin Salman

Marlene Hernández Morán<sup>1</sup>

Recibido: 02 de febrero de 2023/ Aceptado: 29 de mayo de 2023

**Resumen.** El presente texto tiene por objetivo analizar el fortalecimiento del autoritarismo en Arabia Saudí a partir del nombramiento de Muhammad bin Salman como ministro de Defensa en 2015, examinando la política que ha impulsado bajo la lógica de lo que se conoce como *two-level games*. Se parte de dos ejes: un proyecto de diversificación económica a la par de una modernización basada en el avance tecnológico; por otro lado, a nivel regional y global con el impulso de una diplomacia pública que ha pretendido difundir una imagen positiva de Arabia Saudí como un país moderno y a favor de los derechos humanos, a pesar de la constante represión y violación a tales derechos; la política del príncipe Muhammad bin Salman se ha basado en el desarrollo de un neopatrimonialismo instrumentalizado en la preparación de un contexto interno y externo favorables para su futuro ascenso como rey. Para alcanzar el objetivo planteado, el artículo se estructura en tres apartados: en el primero se explica el marco conceptual que será útil para examinar las políticas de Muhammad bin Salman, tales como el autoritarismo, el neopatrimonialismo y la lógica de *two level games*; en el segundo apartado se revisa brevemente el contexto de Arabia Saudí a partir de 2005, con el ascenso de Abd Allah bin Abd al-Aziz al-Saud, que servirá como antecedente de los cambios y continuidades del reinado del actual rey, Salman bin Abd al-Aziz y con ello, la participación de Muhammad bin Salman.

**Palabras clave:** Autoritarismo, Neopatrimonialismo, *Two-level games*, Muhammad bin Salman.

### [en] The strengthening of authoritarianism in Saudi Arabia: the logic of two-level games under the de facto neo-patrimonial government of Muhammad bin Salman

**Abstract.** The main of this text is to analyze the strengthening of authoritarianism in Saudi Arabia after the appointment of Muhammad bin Salman as minister of Defence in 2015, examining the policy that has been promoted under the logic of what is known as *two-level games*. It starts from two axes: an economic diversification project along with a modernization based on technological progress; on the other hand, at a regional and global level with the promotion of a public diplomacy that has tried to spread a positive image of Saudi Arabia as a modern country and in favor of human rights, despite the constant repression and violation of such rights; Prince Muhammad bin Salman's policy has been based on the development of a neo-patrimonialism instrumentalized in the preparation of a favorable internal and external context for his future rise as king. To achieve the proposed objective, the article is structured into three sections: the first explains the conceptual framework that will be useful to examine Muhammad bin Salman's policies, such as authoritarianism, neopatrimonialism and the logic of *two-level games*;

<sup>1</sup> Institución: El Colegio de México.  
E-mail: [marlene.hernandez@colmex.mx](mailto:marlene.hernandez@colmex.mx)  
ORCID: [0000-0001-6617-452X](https://orcid.org/0000-0001-6617-452X)

The second section briefly reviews the context of Saudi Arabia from 2005, with the rise of Abd Allah bin Abd al-Aziz al-Saud, which will serve as a background to analyze the changes and continuities of the current king's reign, Salman bin Abd al-Aziz and with it, the participation of Muhammad bin Salman.

**Keywords:** Authoritarianism, Militarism, Neo-patrimonialism, *Two-level games*, Muhammad bin Salman.

**Sumario.** Introducción. 1. La lógica de *two-level games* en sistemas neopatrimoniales y autoritarios. 1.1. Neopatrimonialismo y autoritarismo: conceptos clave. 1.2. *Two-level games*: una perspectiva para analizar la política saudí. 2. Arabia Saudí bajo el gobierno de Abd Allah bin Abd al-Aziz al-Saud. 3. El gobierno *de facto* de Muhammad bin Salman: un régimen neopatrimonial autoritario bajo un discurso de modernidad. 3.1. La Visión 2030: un proyecto de diversificación económica y modernización. 3.2. El autoritarismo y neopatrimonialismo a la luz: dos niveles en juego. 3.3. Cambios y continuidades entre los gobiernos de Abd Allah Bin Abd al-Aziz al-Saud y Muhammad Bin Salman. Conclusiones. Bibliografía.

**Cómo citar:** Hernández Morán, Marlene, “El fortalecimiento del autoritarismo y militarismo en Arabia Saudí: el neopatrimonialismo de Muhammad bin Salman bajo una lógica de *two-level games*”, *Anaquelel de Estudios Árabes*, 34/2 (2023), 393-410. <https://dx.doi.org/10.5209/anqe.86299>

## Introducción

Tras la muerte de Abd Allah bin Abd al-Aziz al-Saud en 2015, su medio hermano, Salman bin Abd al-Aziz al Saud, fue nombrado rey del Reino de Arabia Saudí. Salman bin Abd al-Aziz designó a su vez, en ese mismo año a su hijo, Muhammad bin Salman<sup>2</sup>, como ministro de Defensa y Vice Príncipe heredero<sup>3</sup>. Sin embargo, en 2017, el rey eliminó a su sobrino Muhammad bin Nayif de la sucesión al trono y designó a Muhammad bin Salman como el príncipe heredero<sup>4</sup>. Recientemente, en septiembre de 2022 también fue nombrado primer ministro del reino<sup>5</sup>, siendo actualmente el gobernante *de facto*, cuyas facultades en la toma de decisiones son mayores que las de cualquier miembro de la familia real u otro miembro del gobierno saudí.

A partir de 2015, periodo en el que el príncipe heredero ha adquirido mayor poder en la toma de decisiones del gobierno saudí debido al padecimiento de su padre de Alzheimer, se ha visto un incremento notable en la represión y persecución hacia cualquier persona disidente o crítica con el régimen. También fue en 2015 cuando se iniciaron los ataques saudíes en Yemen bajo órdenes de Muhammad bin Salman durante su cargo de ministro de Defensa. Ello a pesar del impulso de políticas y discursos sobre el respeto a los derechos humanos, así como de modernización económica, infraestructural y educativa.

Es necesario prestar atención a las estrategias y políticas del gobierno en Arabia Saudí, tanto domésticas como en el escenario regional e internacional, principalmen-

<sup>2</sup> Se ha decidido no utilizar la abreviación “MBS”, que el mismo Muhammad bin Salman ha promovido como una forma de ser reconocido con facilidad en los medios internacionales.

<sup>3</sup> Joseph Kéchichia, “Saudi Arabia’s Succession Shakeup and the Rise of Mohammed bin Salman”, en *Middle East Eye*, 20 de mayo de 2015.

<sup>4</sup> s/a, “Mohammed bin Salman named Saudi Arabia’s crown prince”, en *al-Jazeera*, 21 de junio de 2017.

<sup>5</sup> s/a, “Saudi Arabia’s Crow Prince Mohammed bin Salman named PM”, en *al-Jazeera*, 27 de septiembre de 2022.

te aquellas fomentadas por del príncipe Muhammad bin Salman, ya que en ellas se pueden identificar tendencias en los regímenes de la región del Medio Oriente, a pesar de sus singularidades. Dado lo anterior, el presente texto tiene por objetivo analizar el fortalecimiento del autoritarismo en Arabia Saudí a partir del nombramiento de Muhammad bin Salman como ministro de Defensa (2015).

En este sentido, se sostiene la hipótesis de que durante el gobierno *de facto* de Muhammad bin Salman se ha desarrollado una política que se ha caracterizado como neopatrimonial, misma que ha sido impulsada bajo la lógica de lo que se conoce como *two-level games*. Dentro de esta lógica se parte de dos ejes en el caso saudí: un proyecto de diversificación económica a la par de una modernización basada en el avance tecnológico; por otro lado, a nivel regional y global con el impulso de una diplomacia pública que ha pretendido difundir una imagen favorecedora de Arabia Saudí como un país moderno y a favor de los derechos humanos, a pesar de la constante represión y violación a tales derechos. Se sostiene que la política del príncipe Bin Salmān se ha basado la preparación de un contexto interno y externo propicios para su futuro ascenso como rey.

Para alcanzar el objetivo planteado, el artículo se estructura en tres apartados: en el primero se explica el marco conceptual que será útil para examinar las políticas de Muḥammad Bin Salmān, tales como el autoritarismo, la lógica de *two level games*, y el realismo subalterno; en el segundo apartado se revisa brevemente el contexto de Arabia Saudí a partir de 2005, con el ascenso de Abd Allah bin Abd al-Aziz al-Saud, que servirá como antecedente para comprender los cambios y continuidades del reinado del actual rey, Salman bin Abd al-Aziz y con ello, la participación de Muhammad bin Salman.

La importancia de este artículo radica en analizar la relación existente entre los intereses de actores internos y externos concerniente a la toma de decisiones del gobierno del Reino de Arabia Saudí, el cual cuenta con estructuras que, aunque lo diferencian de otros Estados en la región de Medio Oriente, sigue tendencias políticas y económicas de otros países como las monarquías del Golfo Pérsico, así como Israel y Egipto; primordialmente cuando se habla de autoritarismo y violencias. De hecho, este artículo nace de una serie de discusiones desarrolladas entre grupos de estudios en México, España, Estados Unidos de América y Reino Unido mediante el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica titulado “Autoritarismo y Militarismo en Medio Oriente tras la Crisis Sanitaria de 2020: Nuevos ejes de Análisis”, en la Universidad Nacional Autónoma de México. Si bien es importante comprender qué factores, intereses y elementos son internos y cuáles otros externos, se recomienda considerarlos siempre en constante relación, ya que el gobierno saudí ha mantenido determinadas políticas dirigidas a las esferas externa y doméstica de acuerdo con un interés predominante, que es el beneficio político y económico de las élites.

## **1. La lógica de *two-level games* en sistemas neopatrimoniales y autoritarios**

Comprender las razones e implicaciones de la política doméstica e internacional de Muhammad Bin Salman es imprescindible para estudiar los diferentes niveles de fenómenos en la sociedad saudí. Se trata de políticas en las cuales el plano discursivo y el práctico son complementarios entre sí y no pueden ser relegados o separados. En

este sentido un marco conceptual y de perspectiva es útil para descifrar la lógica, tendencias, objetivos y medios presentes en el régimen saudí contemporáneo.

### 1.1. Neopatrimonialismo y autoritarismo: conceptos clave

En primer lugar, se argumenta que las dinámicas de Muhammad bin Salman y de sus antecesores en el trono han respondido a un régimen autoritario. El autoritarismo no debe confundirse con el totalitarismo; y es importante contemplar las diferencias entre el patrimonialismo y el neopatrimonialismo sin perder de vista que ambos conllevan un grado de continuidad.

Para definir el concepto de neopatrimonialismo, es necesario remitirse al patrimonialismo, su uso y con ello, precisar en sus matices, cambios y continuidades. El término patrimonialismo aplicado para definir diferentes regímenes políticos es hasta cierto grado problemático en tanto se ha generalizado para analizar sociedades diversas, que poseen estructuras y complejidades variadas. No obstante, es prudente utilizar una definición inclusiva que de pauta a una guía para identificar los sistemas políticos que aplican determinadas tendencias políticas. En otras palabras, no pretendo encasillar estrictamente sistemas políticos como el saudí, más bien, utilizar conceptos como el neopatrimonialismo para analizar y comprender el tipo de dinámicas dentro de la política saudí.

El patrimonialismo puede ser aplicado a sistemas políticos en los que se presentan las siguientes características o connotaciones: a) existe un personalismo en el cual los gobernantes buscan dominar las posiciones de poder<sup>6</sup>, b) se trata de regímenes menos complejos u organizados que los de los modelos de estado-nación, o sistemas imperiales como el Imperio Otomano, por tanto, sus estructuras son menos diferenciadas, c) poseen modos singulares para enfrentar problemáticas en el escenario político de acuerdo con sus capacidades<sup>7</sup>.

Si bien la característica más notable es la concentración del poder en una persona o inclusive en un grupo reducido de personas; en un régimen patrimonial, tal persona o grupo distribuye su patrimonio material entre otros partícipes de la política con el objetivo de asegurar relaciones de lealtad que contribuyan en la permanencia en el poder de dicha persona o grupo. En otras palabras, capitaliza los bienes privados en asuntos públicos o de Estado a fin de obtener un capital social que asegure su posición de poder.

Las características y dinámicas en un régimen patrimonial se desarrollan de acuerdo con las capacidades, estructuras y organizaciones de cada sociedad, empero enfocándose en sociedades que, como se menciona en el punto b, son menos complejas en términos de estructura. El problema radica en el tratar de dividir o enmarcar las sociedades en una idea transicional, en la cual existen grupos sociales no complejos *versus* grupos sociales complejos; sociedades tradicionales *versus* sociedades modernas. Es decir, no se pueden situar a las sociedades en un proceso lineal de desarrollo, cuando en realidad hay sociedades con modelos políticos modernos y complejos, y aun en ellas, estar incorporados aspectos y dinámicas tradicionales y/o simples; tal como es el caso de Arabia Saudí.

<sup>6</sup> Shmuel N. Eisenstadt, *Traditional Patrimonialism and Modern Neopatrimonialism* (California: SAGE Publications, 1973), 11.

<sup>7</sup> Eisenstadt, *Traditional Patrimonialism*, 12.

En este sentido se considera mayormente útil el uso del término “neopatrimonialismo” para comprender sociedades que poseen diferencias estructurales, por ejemplo, entre los centros y periferias, en los cuales las complejidades contrastan en grado y en forma. Pero tales diferencias no fueron evidentes en el inicio de sus procesos de modernización, debido a que no se puede hablar de una ruptura con lo tradicional de manera tajante. De hecho, Shmuel Eisenstadt sostiene que en varios regímenes de Medio Oriente y América Latina los modos patrimoniales en las sociedades continuaron incluso con la introducción de modelos políticos y económicos modernos que, años más tarde predominaron y cambiaron las condiciones económicas y sociales<sup>8</sup>.

En los regímenes neopatrimoniales el gobierno concentra el poder en una élite muy reducida e incluso, como en el caso de los regímenes patrimoniales, en una sola persona. Sin embargo, se hace un énfasis en la representación del centro como el modelo de orden social predominante tanto a nivel interno como externo; ello debido al proceso de globalización, en el cual, el escenario internacional cobra cada vez mayor importancia para la política doméstica<sup>9</sup>. En este tenor, las élites en el gobierno complementan su actividad política interna con la internacional y viceversa.

Además, en un régimen neopatrimonial, las políticas paternalistas, distributivas, extractivas y acumulativas cobran mayor importancia y las élites concentran los recursos clave<sup>10</sup>, así como los mecanismos necesarios para manipular las políticas doméstica e internacional a través de diferentes sectores económicos y políticos. En varios casos la distribución de los bienes y recursos son dirigidos al sector militar, pudiendo desarrollar un proceso de militarización y militarismo que domina espacios estratégicos de una sociedad. O bien, es este sector el que se encuentra en el poder y hace uso de tales recursos.

Una característica más a resaltar sobre el neopatrimonialismo es que los parlamentos o espacios de consulta pasan a ser lugares de representación simbólica de la política, ocupados por la misma élite que se encuentra en el poder, por lo que no existe como tal una representación independiente de diferentes grupos<sup>11</sup>. Este punto es relevante, ya que las élites aseguran su permanencia en una posición política sin hacer frente a una verdadera oposición.

Dadas las características del neopatrimonialismo en un contexto de modernización o con la imposición y presencia de modelos modernos en términos políticos y económicos, los regímenes que tienden a este tipo de gobierno suelen practicar un tipo de clientelismo en el que se provee a la sociedad de los medios para reproducir el mismo sistema en términos de consumo, por ello las políticas van dirigidas a la obtención de empleos, recursos, acceso a la educación y otros beneficios que, más adelante, coadyuvarán en la legitimación y prolongación del sistema con los mismos sujetos ocupando los puestos de toma de decisiones.

En los intentos para definir el patrimonialismo y el neopatrimonialismo hay variadas problemáticas puesto que su aplicación suele enmarcar sociedades diferentes entre ellas y diferentes al interior de estas. Por ello se explican algunas de sus características y patrones que pueden cambiar en grado según el contexto, pero que responden a una lógica similar.

---

<sup>8</sup> Eisenstadt, *Traditional Patrimonialism*, 13.

<sup>9</sup> Eisenstadt, *Traditional Patrimonialism*, 13.

<sup>10</sup> Eisenstadt, *Traditional Patrimonialism*, 15.

<sup>11</sup> Eisenstadt, *Traditional Patrimonialism*, 17.

Por otro lado, el autoritarismo es un concepto igualmente útil para nuestro caso de estudio, ya que las prácticas del gobierno saudí pueden catalogarse dentro de este marco y por ello es necesario procurar describirlo, a sabiendas de una diversidad de definiciones. El autoritarismo se refiere a un sistema político en cual se imponen la autoridad de la persona o grupos reducidos de personas sobre el grueso de la población en un país. Inmaculada Szmolka realiza una clasificación detallada sobre los regímenes políticos en Medio Oriente: el autoritarismo pluralista y el cerrado<sup>12</sup>. El primero se subdivide a su vez en “cuasi competitivo restrictivo” y “hegemónico restrictivo”; en el primero puede haber fuerzas de oposición, pero su capacidad de acción se encuentra restringida, mientras que en el segundo la oposición es realmente nula, aunque haya pluralidad. Asimismo, en el cuasi competitivo los derechos y libertades públicas se encuentran restringidos, pero en el hegemónico, la restricción es aún mayor<sup>13</sup>. En el autoritarismo cerrado no hay pluralidad en la política ni competencia alguna, el gobierno es totalitario y los derechos y libertades también se encuentran restringidas<sup>14</sup>.

Es complejo precisar a qué tipo de autoritarismo pertenece Arabia Saudí, pues las últimas décadas ha implementado reformas y elementos democráticos como elecciones locales, instituciones y derechos y libertades, no obstante, las prácticas autoritarias han prevalecido. A pesar de ello, se puede clasificar a Arabia Saudí como un régimen autoritario cerrado, ya que, y de acuerdo con Szmolka, no existe un pluralismo en términos políticos y la toma de decisiones no responde verdaderamente a los intereses de las y los ciudadanos, los derechos y libertades están restringidos<sup>15</sup> y sólo existen en el discurso.

Ahora bien, aunque no se aborda con profundidad en este análisis, ciertamente el militarismo no es un fenómeno ausente en el caso saudí y merece la pena mencionarlo brevemente, pues es una expresión más del autoritarismo cerrado del régimen. El militarismo es otro concepto falto de una definición unánime. En este sentido, el militarismo puede definirse como el *habitus*, en términos de Bourdieu, del dominio de determinadas fuerzas armadas sobre diversas esferas de la vida, tanto públicas como privadas<sup>16</sup>, es decir, una normalización de la presencia del sector militar en otros espacios ajenos, a nivel nacional o internacional, lo cual se puede definir con el término “militarización”.

El militarismo y la militarización son fenómenos que pueden asociarse con el autoritarismo debido a que la capacidad militar de una élite o bien, siendo las fuerzas militares las que se encuentran en la clase gobernante, perpetúan su estada en el poder. Ejemplos de ello en la región de Medio Oriente son Egipto Israel, Libia, Arabia Saudí, Irán, Sudán, entre otros, los cuales dedican porcentajes importantes del PIB nacional en gasto militar. En estos regímenes abunda el control a través de la violencia y la coerción, paralizando la afluencia de ideas y proyectos distintos y, por lo tanto, impiden un cambio significativo en las estructuras de poder. En otras

<sup>12</sup> Inmaculada Szmolka, “Democracias y autoritarismos con adjetivos: la clasificación de los países árabes dentro de una tipología general de regímenes políticos”, *Revista Española de Ciencia Política* 26 (2011): 16.

<sup>13</sup> Szmolka, “Democracias y autoritarismos”, 18.

<sup>14</sup> Szmolka, “Democracias y autoritarismos”, 18.

<sup>15</sup> Szmolka, “Democracias y autoritarismos”, 21.

<sup>16</sup> Kjell Skjelsbaek, “Militarism, its Dimensions and Corollaries: An Attempt at Conceptual Clarification”, *Journal of Peace Research* 16/3 (1979).

palabras, la coerción que caracteriza al autoritarismo ha sido aplicada a través de las fuerzas militares, de ello deriva su relevancia.

## 1.2. Two-level games: una perspectiva para analizar la política saudí

Se retoma la lógica de *two-level games*, ya que como se expresó anteriormente, en los regímenes neopatrimoniales, los factores externos –regionales y globales– han cobrado importancia en la toma de decisiones para la política doméstica e internacional. En este sentido, la lógica de *two-level games*, consiste en más que la influencia de la política internacional en la política doméstica y viceversa, se trata de compaginar y dar continuidad a ambos niveles, el nacional y el internacional, entre sí. Al respecto, Robert Putman menciona:

La política de muchas negociaciones internacionales puede concebirse útilmente como un juego de dos niveles. A nivel nacional, los grupos domésticos persiguen sus intereses presionando al gobierno para que adopte políticas favorables, y los políticos buscan el poder construyendo coaliciones entre esos grupos. A nivel internacional, los gobiernos nacionales buscan maximizar su propia capacidad para satisfacer las presiones internas, mientras minimizan las consecuencias adversas de los acontecimientos extranjeros. Ninguno de los dos juegos puede ser ignorado por los tomadores de decisiones centrales, siempre y cuando sus países sigan siendo interdependientes, pero soberanos<sup>17</sup>.

Bajo esta lógica los gobiernos pretenden evitar el mayor número de contradicciones, sin embargo, no todos responden a los intereses de los grupos domésticos, sino que establecen y manipulan estos. Como es el caso de Arabia Saudí, cuyo gobierno ha provisto de ciertas libertades, accesos y servicios a los habitantes, dirigiendo sus demandas en torno a estas, al tiempo de reprimirlos cuando demandan o visibilizan otras dinámicas del reino. Aunque los intereses de los habitantes y ciudadanos no son tomados en cuenta, incluso estos recurren al nivel internacional para impulsar presión a nivel nacional<sup>18</sup>, y con ello convertir sus demandas en interés público y gubernamental.

Esta lógica es retomada por Mohammed Ayoob, quien, en lugar de proponer una teoría en respuesta a las teorías neorrealista y neoliberal, aporta con una perspectiva que denomina *realismo subalterno*. A través de este término, Ayoob sostiene que es necesario retomar a los actores subalternos en el sistema internacional, los cuales son ignorados en los análisis de las Relaciones Internacionales debido a la preponderancia de los actores estatales del Norte global<sup>19</sup>. La propuesta de Ayoob por demás útil ya que reconoce que en países de lo que se considera como “Tercer Mundo” existen tendencias en la construcción y consolidación de Estados: la represión estatal es mayor y la seguridad estatal y del régimen se encuentran estrechamente ligados<sup>20</sup>. Final-

<sup>17</sup> Robert Putnam, “Diplomacy and Domestic Politics: The Logic of Two-Level Games”, *International Organization* 42/3 (1988): 434.

<sup>18</sup> Harry Noone, “Two-level games and the Policy Process”, *World Affairs (Washington)* 182/2 (2019): 170. <https://doi.org/10.1177/0043820019839074>.

<sup>19</sup> Mohammed Ayoob, “Inequality and Theorizing in International Relations: The Case for Subaltern Realism”, *International Studies Review* 4/3 (2003): 40. <https://doi.org/10.1111/1521-9488.00263>.

<sup>20</sup> Ayoob, “Inequality and Theorizing”, 46.

mente, el *realismo subalterno* y la lógica de *two-level games* coinciden sobre todo que los temas sobre la creación y reproducción del orden nacional e internacional se encuentran entrelazados, primordialmente en asuntos de seguridad y conflicto<sup>21</sup>.

## 2. Arabia Saudí bajo el gobierno de Abd Allah bin Abd al-Aziz al-Saud

Antes de analizar el gobierno de Abd Allah Bin Abd al-Aziz al-Saud y por tanto, las políticas de su hijo, Muhammad Bin Salman, es necesario tener un contexto que sirva de antecedente y punto de comparación, para contrastar los cambios y continuidades en la política saudí. Lejos de argumentar que existió un punto de quiebre en 2015 con las acciones de Muhammad Bin Salman, se sostiene que hubo aspectos a los que se les dio continuidad, otros que tuvieron modificaciones en grado o intensidad y unos más en los que sí se implementaron cambios o políticas distintas a las del gobierno antecesor o cualquier otro gobierno previo.

Abd Allah bin Abd al-Aziz al-Saud subió al trono en 2005, cuando falleció su predecesor, Fahd bin Abd al-Aziz al-Saud, quien era su medio hermano. Durante su reinado, enfatizó en impulsar una serie de reformas de modernización, muy innovadoras para el contexto regional y nacional en aquel periodo. Por ejemplo, promovió la construcción de universidades y facilitó la obtención de becas a estudiantes para estudiar en el extranjero<sup>22</sup>. Asimismo, otorgó mayores libertades hacia las mujeres en comparación con sus predecesores y, en 2011 dotó a las mujeres el derecho a votar y a participar en elecciones municipales<sup>23</sup>. En otras palabras, en la historia de Arabia Saudí, el rey Abd Allah bin Abd al-Aziz al-Saud fue un gobernante reformista<sup>24</sup>, inclusive en comparación con el rey actual, quien se interesa menos en los procesos de reforma, no así su hijo. Se dice que, durante el gobierno de Abd Allah, las y los ciudadanos saudíes gozaron de una relativa libertad para la discusión y debate sobre temas sociales y culturales, no obstante, tal idea es cuestionable en tanto ningún periodista realmente se atrevió a criticar la falta de elecciones a nivel nacional<sup>25</sup>.

En cuestiones religiosas, Abd Allah procuró promover la tolerancia religiosa y concentrarse en el apoyo a regiones subdesarrolladas, pero tales políticas no resultaron en cambios importantes para las minorías religiosas, recordando que “los musulmanes sunitas son el grupo dominante y representan entre el 85 % y el 90 % de la población saudí total”<sup>26</sup>, además de que las estructuras basadas en la pertenencia étnica dificultaron estas políticas.

Arabia Saudí es una monarquía autoritaria, en la cual no se llevan a cabo elecciones representativas más que a nivel municipal. Han sido realmente pocas las veces en que se han realizado elecciones municipales: las primeras en primavera de 2005, una segunda ronda en septiembre de 2011 y las últimas elecciones en diciembre de 2015. Por ejemplo, en 2015 solamente la mitad de los miembros de los 285 consejos

<sup>21</sup> Ayoob, “Inequality and Theorizing”, 47.

<sup>22</sup> s/a, “Adiós a Abdalá, el rey que quiso reformar la conservadora Arabia Saudita” en *BBC News*, 23 de enero de 2015.

<sup>23</sup> s/a, “Adiós a Abdalá”.

<sup>24</sup> Bertelsmann Stiftung, *BTI 2022 Country Report – Saudi Arabia*, 5.

<sup>25</sup> Bertelsmann, *BTI 2022 Country Report*, 10.

<sup>26</sup> Bertelsmann, *BTI 2022 Country Report*, 7.



municipales fueron electos, mientras en los gobernadores de las trece regiones administrativas son designados por el rey<sup>27</sup>. Por ello, no hay funcionarios ocupando puestos políticos a nivel nacional que sean elegidos en elecciones, tanto ministros como miembros del *Ma'yilis al-Šurà* igualmente son designados por el rey y, en la *praxis* tienen limitaciones de acción política frente a la familia real.

En 2011, Arabia Saudí no estuvo exento de las protestas populares, como las que se llevaron a cabo en otros países de Medio Oriente. Los levantamientos y demandas de las personas que se atrevieron a alzar la voz, fueron cruelmente acallados. El régimen saudí actuó mediante arrestos y exhortaciones clericales por desafiar al gobierno<sup>28</sup>. La mayoría de los levantamientos se llevó a cabo en las provincias chiíes, como en al-Šarqīyya. Esto fue utilizado por el régimen para promover un discurso sectario religioso y tribal y advertir a la sociedad saudí de no participar en tales manifestaciones.

Ciertamente a partir de las revueltas populares de 2011, el gobierno saudí “modificó la ley de medios de comunicación de 2003 e impuso condiciones estrictas a la información, incluidas prohibiciones profesionales de por vida a los periodistas y una sanción de hasta 500.000 riales saudíes por informar sobre noticias nacionales”<sup>29</sup>. Aquella modificación significó un retroceso en términos de libertad de expresión, que años más tarde empeoraría con la llegada de Muhammad bin Salman.

Cuando se compara el mandato de Abd Allah bin Abd al-Aziz al-Saud en relación con los otros gobiernos, podría sostenerse que, en efecto, Abd Allah fue un gran reformista, no obstante, sus acciones en la política saudí deben ser consideradas y enmarcadas bajo el contexto en que fueron desarrolladas y a las que se debía hacer frente a nivel nacional e internacional (regional y global). Uno de ellos fue la presencia de miembros de al-Qaeda en y diferentes ataques que se llevaron a cabo por estos a partir de 2003<sup>30</sup>. Frente al creciente extremismo wahabí y la perjudicial imagen que había provocado hacia el exterior, las políticas de Abd Allah a partir de 2005 tuvieron, entre otras cosas, el objetivo de minimizar tales posturas extremistas y mejorar la percepción internacional sobre el reino.

Es cierto que Abd Allah se enfrentó a fuertes oposiciones de la corte religiosa, por ejemplo, cuando en 2011 anunció un decreto para ordenar a la sociedad saudí que las mujeres sean contratadas, la corte se opuso al decreto en el siguiente año y señaló la prohibición a las mujeres de trabajar para hombres, ya sea saudíes o extranjeros<sup>31</sup>. Evidentemente los cambios que probablemente correspondían al marco moderno internacional, eran contradictorios para las personas de las élites saudíes conservadoras y tradicionalistas.

Por ello, las políticas posteriores de Muhammad bin Salman son vistas y consideradas como grandes reformas y transformaciones de la sociedad saudí. No es que el príncipe heredero no se enfrente a grupos de oposición de las élites saudíes, sino que ha recurrido a medios coercitivos para disolver cualquier factor o sujeto que pueda impedir la materialización de sus ambiciones.

---

<sup>27</sup> Bertelsmann, *BTI 2022 Country Report*, 8.

<sup>28</sup> Frederic Wehrey, “The Authoritarian Resurgence: Saudi Arabia’s Anxious”, 74.

<sup>29</sup> Bertelsmann, *BTI 2022 Country Report*, 10.

<sup>30</sup> David Ottaway, *Mohammed bin Salman: The Icarus of Saudi Arabia?* (Colorado: Lynne Rienner Publishers, Inc., 2021), 43.

<sup>31</sup> Ottaway, *Mohammed bin Salman*, 45.

### 3. El gobierno *de facto* de Muhammad bin Salman: un régimen neopatrimonial autoritario bajo un discurso de modernidad

Tras la muerte de Abd Allah bin Abd al-Aziz al-Saud en 2015, Salman bin Abd al-Aziz fue nombrado rey de Arabia Saudí y en ese mismo año, designó a su hijo Muhammad bin Salman ministro de Defensa. Desde ese momento, se vislumbró un matiz distinto entre la política de Abd Allah y la política saudí de 2015 a la actualidad. En marzo de ese mismo año, dos meses después de su nombramiento, ya iniciado el conflicto armado en la República de Yemen, Muhammad bin Salman lideró la operación “Tormenta Decisiva” contra los hutíes, con la que inició su intervención en la guerra<sup>32</sup>, la cual no ha cesado en la actualidad. Aunque se sostiene que su intervención fue legítima en apoyo al entonces presidente, Abd-Rabbuh Mansur Hadi, quien pidió ayuda directamente al vecino árabe.

#### 3.1. La Visión 2030: un proyecto de diversificación económica y modernización

En 2016 Muhammad bin Salman presentó la agenda *Visión 2030* (رؤية السعودية 2030)<sup>33</sup>, un proyecto estratégico para diversificar la economía del Reino de Arabia Saudí y terminar con la dependencia de la exportación de petróleo. Al año siguiente, Bin Salman también dio a conocer el proyecto NEOM<sup>34</sup>, el cual consiste en la construcción de una megaciudad y de una zona económica independiente –con propia jurisdicción– de 26 500 km<sup>2</sup> en Tabuk, en la zona fronteriza con Egipto y Jordania. Esta fue propuesta en el marco de la agenda *Visión 2030* y responde al objetivo principal de diversificación económica propuesto, ya que se busca fortalecer diferentes sectores tanto estratégicos, como sectores lúdicos.

Este proyecto “[...] incluirá múltiples ciudades, aeropuertos, un puerto marítimo, zonas turísticas, complejos industriales y ‘centros de innovación’”<sup>35</sup>. Asimismo, el conjunto infraestructural contará con la capacidad para desarrollar dieciséis sectores: energía, agua, manufactura, medios de comunicación, entretenimiento, cultura y moda, movilidad, biotecnología, alimentos, tecnología y digital, turismo, deporte, diseño y construcción, sector de servicios, salud, educación y habitabilidad<sup>36</sup>. Para la construcción de NEOM se creó una compañía que pertenece al Fondo de Inversión Pública, la cual tiene como objetivo principal la supervisión de los gastos de construcción, desarrollo y mantenimiento de la megaciudad.

Entre los miembros del consejo asesor de *NEOM*, se encuentran Tim Brown, CEO y presidente de IDEO; Timothy Collins, fundador y CEO de Ripplewood Advisors; Alexandra Cousteau, asesora principal de Oceana; Dan Doctoroff, fundador y CEO de Sidewalk Labs; Masayoshi Son, presidente y CEO de SoftBank Group Corp; Neeli Kroes, antigua vicepresidenta de la Comisión Europea<sup>37</sup>, entre otros. Esto demuestra la participación de actores internacionales no estatales y la presencia

<sup>32</sup> s/a, “Saudi ‘Decisive Storm’ waged to save Yemen” en *Alarabiya News*, 26 de marzo de 2015.

<sup>33</sup> Vision 2030, “Leadership Message” en *Vision 2030*.

<sup>34</sup> NEOM proviene del prefijo en latín *neo*, que significa “nuevo”, mientras que la “M” refiere a la palabra árabe “Mustaqbal”, es decir, “futuro”.

<sup>35</sup> Arab News, *Saudi Arabia announces creation of Neom Company*, 5 de febrero de 2019.

<sup>36</sup> Foundations, *NEOM*.

<sup>37</sup> NEOM, “The members of NEOM” en *NEOM*.

de capital extranjero en este proyecto y, por ello, la necesidad de mostrar una línea ideológica similar a la de los miembros y los *stakeholders*.

La importancia de este proyecto –y básicamente de la construcción infraestructural en toda Arabia Saudí– es la ubicación geoestratégica que conllevará en términos económicos y políticos. Aunado a este proyecto, existe el plan de la construcción de un puente en el Golfo de Aqaba con el objetivo de comunicar Arabia Saudí con Egipto, país que históricamente cuenta con relevancia geoeconómica debido al Canal de Suez. Las condiciones geográficas son favorables para la construcción de este puente, pues las aguas son poco profundas y entre ambos países se encuentra la Isla Tiran, como punto de conexión principal.

Las implicaciones de la agenda *Visión 2030*, pero específicamente del proyecto NEOM y otros proyectos infraestructurales se concentran en los beneficios económicos para el gobierno saudí, como el convertirse en un punto comercial y de paso importante, el control sobre el tránsito en el Golfo de Aqaba y en el Mar Rojo. Dado que el Mar Rojo se encuentra contemplado en una ruta marítima que forma parte el proyecto chino de la Nueva Ruta de la Seda. Se trata de una ruta comercial de tránsito y simultáneamente de producción.

En este tenor, el éxito del proyecto y la inclusión de Arabia Saudí en el corredor impulsado por el gobierno de China, dependería, entre otros factores, de la estabilidad política de las zonas por las que cruzará la ruta, entre ellas, el estrecho de Bāb al-Mandab, perteneciente a Eritrea, Yibuti y Yemen. Por lo tanto, el control sobre Yemen es fundamental en términos geoeconómicos y estratégicos para Arabia Saudí. Más aún, considerando que otros países del Golfo Pérsico y de Medio Oriente, como Turquía, tienen profundo interés en el estrecho en cuestión, por lo que la competencia regional es un factor presente.

### 3.2. El autoritarismo y neopatrimonialismo a la luz: dos niveles en juego

Parecería que las implicaciones de estos megaproyectos son únicamente de carácter económico, no obstante, la política doméstica saudí no está alejada de la ambición del gobierno saudí sobre los proyectos enmarcados en su agenda. De hecho, sus políticas de diversificación también se encuentran dirigidas hacia la sociedad civil y contemplan su participación bajo un estricto control que se explicará más adelante.

En 2018 diversas fueron las corporaciones y empresas que expresaron su interés en invertir en el proyecto NEOM, como “el cofundador de Uber, Travis Kalanick, el CEO de SoftBank (FTBF), Masayoshi Son, el capitalista de riesgo y miembro de la junta de Facebook (FB), Marc Andreessen y el presidente de Y Combinator, Sam Altman [...] han aceptado ser parte del proyecto”<sup>38</sup>. A pesar de la disposición tácita de colaboración en este proyecto, han surgido cuestionamientos sobre la viabilidad NEOM, así como sobre problemas internos que derivan de su construcción, tal como el desplazamiento de tribus que habitan las zonas de interés para el proyecto<sup>39</sup>.

<sup>38</sup> Zahraa Alkhalisi, “Top tech execs will help Saudi Arabia build its mega city of the future”, *CNN*, 11 de octubre de 2018.

<sup>39</sup> Jennifer Holleis, “Saudi Arabia’s Neom: A prestigious Project with a dark side” en *DW*, 18 de mayo de 2023. Disponible en: <https://www.dw.com/en/saudi-arabias-neom-a-prestigious-project-with-a-dark-side/a-65664704>.

Mientras que Ernest Moniz, ex secretario de energía de Estados Unidos durante el mandato de Barack Obama anunció en octubre de 2018, que suspendía su participación en el consejo asesor del NEOM hasta que se esclarecieran los hechos en torno al asesinato del periodista Jamal Khashoggi<sup>40</sup>. En cuanto a este tema, vemos entonces que la visibilidad de los modos de represión del gobierno ha afectado sus políticas de modernización o diversificación económica, pero resulta increíble que años después del lamentable asesinato del periodista, el gobierno continúa con sus proyectos y políticas a pesar de los resultados en las investigaciones. Madawi al-Rasheed relata que:

El 2 de octubre de 2018, el periodista saudí Jamal Khashoggi ingresó al consulado saudí en Estambul y nunca más se lo volvió a ver. La investigación de las autoridades turcas y fuentes de la ONU concluyó que el periodista fue asesinado dentro del consulado por un operativo saudita que actuaba en nombre del régimen, quien luego desmembró y se deshizo de su cuerpo. Las autoridades saudíes inicialmente negaron haber asesinado al periodista, pero luego aceptaron que fue asesinado como resultado de un crimen cometido por agentes de seguridad saudíes que habían sido enviados a Estambul. Sucesivas declaraciones saudíes no dejaron claro si los operativos habían recibido instrucciones de secuestrar o asesinar a Khashoggi<sup>41</sup>.

En un régimen autoritario y neopatrimonial, en el cual las decisiones más importantes se filtran por el rey, es cuestionable decir que Muhammad bin Salman no se encontró enterado o que no estuvo involucrado como unos de los autores intelectuales del asesinato del periodista. Aunque casos como el de Khashoggi fueron intensamente difundidos internacionalmente, es necesario destacar que la persecución y represión hacia periodistas, activistas y disidentes en Arabia Saudí y en la diáspora es una práctica constante de la política del príncipe heredero que, en recientes años, ha incrementado considerablemente.

Dando prueba de lo anterior, Amnistía Internacional dio a conocer que en 2018 el gobierno de Arabia Saudí detuvo de forma arbitraria a 13 activistas que luchan a favor de los derechos de las mujeres, entre ellas se encuentran Loujain al Hathloul<sup>42</sup>, Samar Badawi, Nassima al Sada, Nouf Abdulaziz y Mayaa al Zahrani<sup>43</sup>. Básicamente lo que han exigido estas mujeres activistas ha sido el fin del sistema de tutela masculina, para que las mujeres saudíes puedan actuar con mayor libertad, sin el permiso de un hombre. Recientemente, en 2018, las mujeres obtuvieron el derecho de conducir sin la presencia de un tutor, así como la posibilidad de asistir a eventos deportivos y, aunque son avances notables, es imperativo cuestionar los objetivos de estas libertades cuando continúan las prohibiciones y restricciones hacia las mujeres en esferas clave para la toma de decisiones, no sólo colectivamente, sino sobre el cuerpo mismo de las mujeres saudíes.

---

<sup>40</sup> Alkhalisi, "Top tech execs".

<sup>41</sup> Madawi al-Rasheed, *The Son King: Reform and Repression in Saudi Arabia*, 1.

<sup>42</sup> Loujain al-Hathloul fue liberada por la presión internacional, sin embargo, se encuentra bajo estricta vigilancia y tiene prohibido viajar y salir del país. Holleis, "Saudi Arabia's Neom".

<sup>43</sup> Amnistía Internacional, "Arabia Saudí: la condena impuesta a Loujain al Hathloul, aunque condicional en parte, es todavía cruel", *Amnistía Internacional*, 28 de diciembre de 2020. Disponible en: <https://www.amnesty.org/es/latest/press-release/2020/12/saudi-arabia-loujain-alhathloul-sentencing-partially-suspended-is-still-cruel/>.

Además, de acuerdo con el Informe 2021/22 de Amnistía Internacional, las restricciones sobre el derecho a la libertad de expresión, asociación y reunión continúan<sup>44</sup>. Muchas de estas limitaciones fueron impuestas con el pretexto de la pandemia ocasionada por COVID-19. “El gobierno saudí ha utilizado la pandemia de COVID-19 como excusa para no celebrar elecciones durante algún tiempo”<sup>45</sup>. Asimismo, las restricciones y prohibiciones sobre el derecho de asociación y reunión incluyendo las reuniones informales con motivos sociales y de entretenimiento bajo el discurso de la prevención de propagación de COVID-19, han contribuido las pretensiones del príncipe heredero para fortalecer su autoridad en el reino. Esto, ya que controla con mayor facilidad las actividades de la sociedad, evitando la propagación de ideas de oposición.

Frente a tales restricciones, la sociedad saudí ha optado por recurrir a las redes sociodigitales para expresar sus ideas y posturas en relación con el régimen. En plataformas como Twitter, Facebook, Instagram, Snapchat, Telegram y YouTube, podemos encontrar las voces saudíes. Pero sin caer en generalidades, en estos espacios no sólo se encuentran las expresiones de crítica y oposición hacia el gobierno; se puede dar cuenta de una multiplicidad de voces y perspectivas, unas en contra y otras muy a favor de las políticas del reino<sup>46</sup>. Ello da muestra de la diversidad de la sociedad civil saudí.

En un contexto en el cual la comunicación digital se encuentra presente de forma consistente, muchos activistas saudíes han optado por utilizar las plataformas ya mencionadas. Por ejemplo, “desde 2011, [considerando que en ese año iniciaron las protestas populares en Arabia Saudí y en toda la región de Medio Oriente] tanto hombres como mujeres activistas han utilizado las redes sociales para lanzar campañas contra la desigualdad de género en general y para exigir el levantamiento de la prohibición de conducir y la abolición de las leyes de tutela”<sup>47</sup>.

Pero al darse cuenta del poder de las redes sociodigitales, Muhammad bin Salman no esperó en extender su sistema autoritario hacia aquellos espacios virtuales. No sólo el gobierno saudí se dio cuenta del potencial de estas redes, sino otros regímenes autoritarios. En este caso, muchos usuarios saudíes fueron encarcelados por publicaciones de oposición al régimen a través de un sistema de persecución digital por medio de la venta de información, donde actores externos o de la diáspora estuvieron involucrados. Por ejemplo, “en noviembre de 2019, el tribunal federal de San Francisco acusó a dos ex empleados de Twitter por recopilar datos sobre 6,000 cuentas para el régimen saudí”<sup>48</sup>.

Pero la presencia del régimen en las redes sociodigitales no se ha limitado a la persecución de publicaciones que critican o amenazan su propaganda (espacios que se han convertido en trampas para capturar a los disidentes). Existe un importante uso estatal de estas redes y, mediante ellas, se difunde una narrativa oficialista sobre los programas que desarrolla el gobierno. Cuentas en Twitter como *MBSC (Prince Mohammed Bin Salman College of Business & Entrepreneurship* y *Misk Foundation (مسك)* son prueba de ello.

---

<sup>44</sup> Amnistía Internacional, “Arabia Saudí”.

<sup>45</sup> Bertelsmann, *BTI 2022 Country Report*, 10.

<sup>46</sup> al-Rasheed, *The Son King*, 15.

<sup>47</sup> al-Rasheed, *The Son King*, 14.

<sup>48</sup> al-Rasheed, *The Son King*, 15.

La inversión en las redes sociodigitales para su instrumentalización de propaganda nacionalista es ahora, casi tan importante como los recursos destinados para gasto militar, el cual, por ejemplo, representó el 8.8% del PIB nacional en este sector, de acuerdo con datos del Banco Mundial. Se trata de sectores económicos instrumentalizados en el plano político.

Resulta hasta cierto grado contradictorio que el gobierno *de facto* de Muhammad bin Salman impulse políticas de modernización, con grandes sumas de dinero invertidas para megaproyectos, que fomente la educación y provea de ciertas libertades (con muchas limitaciones) a la sociedad civil, al tiempo que durante su presencia en la clase gobernante saudí desde 2015, la represión, la injusticia social, marginalización, violencia, entre otros fenómenos, se han duplicado y no se prevé un cambio de tendencia.

En 2022 Bin Salman fue nombrado primer ministro de Arabia Saudí, siendo indiscutiblemente el gobernante *de facto*, con las mayores capacidades en la toma de decisiones. Ha sido venerado por muchos gracias a las decisiones que han llevado al reino a un proceso veloz de modernización y criticado por otros debido a sus prácticas represoras y autoritarias. En este punto es necesario reconsiderar la idea de que lo moderno y lo tradicional no son aspectos opuestos, de hecho, lo moderno se constituye sobre una base tradicional. El punto es que el régimen neopatrimonial de Bin Salman ha pretendido introducir modelos a la sociedad saudí que, como ya se mencionó, es diversa y para nada homogénea, los cuales siguen una lógica bien pensada de dos niveles, con el propósito de mantener su posición en el poder.

En el proceso de modernización, el espacio saudí se ha transformado radicalmente, y con ello, han advenido fenómenos como la marginalización y el empobrecimiento<sup>49</sup>, profundizando las desigualdades de clase y de género, sumadas a las desigualdades originadas por la diferencia religiosa y étnica. Pero Muhammad bin Salman y sus consultores son conscientes de estas situaciones, e impulsan libertades dirigidas en su mayoría al consumo, dentro del paradigma capitalista mundial. En otras palabras, dotan de beneficios económicos a la población, así como el acceso a la educación y al campo laboral, pero bajo un estricto marco de acción, en el que la crítica hacia el gobierno no está permitida. Estos beneficios, como en los regímenes neopatrimoniales, son de carácter distributivo y vistos como la dotación de recursos individuales o privados al sector público, es decir, un tipo de práctica clientelista que caracteriza este tipo de regímenes.

A nivel doméstico, el príncipe heredero controla a la sociedad saudí, compuesta en su mayoría por jóvenes, al tiempo de que la prepara para su participación en el proceso de modernización y diversificación del país y de su economía, para fortalecer a nivel internacional su capacidad de acción a nivel internacional, siguiendo con un paradigma en favor de los derechos y libertades (concentradas mayoritariamente en el consumo) y en el mercado global, formando parte de proyectos como la Nueva Ruta de la Seda y con fuerte presencia en los mercados financieros. Pero controlando cualquier expresión antagónica a la ideología del régimen. Es aquí donde la lógica de *two-level games* es evidente y se vislumbra no como políticas doméstica e internacional divididas, sino la continuación o extensión y complementación una de la otra.

---

<sup>49</sup> al-Rasheed, *The Son King*, 3.

En este régimen autoritario que controla a través de la coerción, el plano discursivo no queda relegado, y la política de empoderamiento de las mujeres es prueba de ello, pues en el sitio web de la *Visión 2030*, se enfatiza en las libertades y actividades que las mujeres saudíes pueden llevar a cabo. Se visualiza una imagen muy convencional de mujeres emprendedoras e independientes que participan en el campo laboral de su elección, sin embargo, esta política es más bien una hipérbola en el discurso que en la praxis, pero que dota de una excelente imagen al reino y provee internamente ese anhelo construido en las mujeres saudíes.

Finalmente, las contradicciones entre libertad y represión en Arabia Saudí se hacen evidentes cuando a pesar de “las libertades, derechos y beneficios otorgados por el gobierno” muchos jóvenes saudíes han optado por huir del país, generando una diáspora importante que expresa las verdaderas condiciones del país. Entonces, se puede hablar de una fuerte manipulación de la información sobre el país.

La construcción de una única narrativa oficial en Arabia Saudí ha coadyuvado en la mejora de la imagen del país al exterior y al interior y, al mismo tiempo, prepara un escenario completamente favorable para el ascenso de Muhammad bin Salman al trono, en el cual el gobierno (también a través de las fuerzas armadas) todos los aspectos públicos y privados al interior del país, y mantiene una influencia y capacidad considerable al exterior, como su presencia e invasión en Yemen.

### **3.3. Cambios y continuidades entre los gobiernos de Abd Allah bin Abd al-Aziz al-Saud y Muhammad bin Salman**

Comparando el régimen bajo Abd Allah bin Abd al-Aziz al-Saud de 2005 a 2015 y el del rey Salman bin Abd al-Aziz, aunque más bien, el gobierno *de facto* de Muhammad bin Salman, se puede observar que existe un patrón de continuidad en tanto ambos actores han promovido importantes reformas y cambios estructurales en el reino. Ciertamente ha habido matices y puntos de cambio, de forma general existe una continuidad en la política de Arabia Saudí. Inclusive, las prácticas de represión han sido constantes en ambos periodos y, contrario a fomentar dinámicas distintas, éstas se duplicaron y recrudecieron.

Sostengo también que la continuidad en cuanto a las reformas y el impulso a la modernización y diversificación económicas responde y se ha adecuado y respondido a los contextos correspondientes en ambos mandatos. El paradigma internacional ha influido en las políticas domésticas no sólo en la esfera económica, sino en términos de derechos humanos y libertades, donde el gobierno saudí en ambos regímenes ha implementado reformas importantes; sin embargo, se ha visto que tales derechos han sido más bien un instrumento discursivo que una realidad.

Además, el proceso de modernización y diversificación económica en ambos gobiernos ha enfrentado los centros religiosos de poder, quienes se han opuesto en gran medida a los cambios impuestos e impulsados. A pesar de la oposición del clero, en ambos gobiernos han sido un ejemplo claro del autoritarismo cerrado que caracteriza la política saudí, pues existe una hegemonía en la toma de decisiones a nivel nacional.

Si bien existe una continuidad en la política saudí en los regímenes previo y actual, los puntos de inflexión han respondido centralmente a la coyuntura internacional y global. Muḥammad Bin Salmān ha hecho uso importante de las redes sociodigitales para limpiar la imagen del gobierno frente al mundo en una época en la que éstas han cobrado gran importancia en la comunicación; asimismo, las prácticas de

represión y persecución se han volcado hacia las plataformas digitales, en tanto son un recurso generalizado para la expresión de ideas, incluyendo las disidentes.

Finalmente, en el gobierno *de facto* de Muhammad Bin Salman el autoritarismo se ha fortalecido debido a la insistencia del príncipe en llevar a cabo los planes y objetivos de la *Visión 2030*, a pesar de que estos son inviables y atentan contra la vida de grupos de personas; por ejemplo, las tribus autóctonas que habitan en tierras contempladas para el proyecto NEOM<sup>50</sup>, mismas que han sido expulsadas y cualquier oposición acallada con violencia.

## Conclusiones

En este texto, que tuvo como objetivo el analizar el fortalecimiento del autoritarismo y del militarismo en Arabia Saudí a partir del nombramiento del Muhammad bin Salman como ministro de Defensa (2015) a la actualidad, se examinó la política que ha impulsado el príncipe heredero bajo la lógica de lo que se conoce como *two-level games*, en la cual la política doméstica y la política internacional no son esferas divididas sino complementarias entre sí y responden a intereses de diferentes actores estatales y no estatales.

Este artículo partió de dos ejes: por un lado, un proyecto de diversificación económica a la par de una modernización basada en el avance tecnológico, en las cuales, su participación en la guerra en Yemen ha tenido un rol importante; y, por otro lado, a nivel regional y global con el impulso de una diplomacia pública que ha pretendido difundir una imagen de Arabia Saudí como un país moderno y a favor de los derechos humanos, a pesar de la constante represión y violación a tales derechos.

La política del príncipe Muhammad bin Salman se ha basado en el desarrollo de un neopatrimonialismo instrumentalizado en la preparación de un contexto interno y externo favorables para su futuro ascenso como rey. Se habla de un régimen neopatrimonial en tanto existen prácticas patrimoniales sobre estructuras político-sociales en las cuales los aspectos tradicionales y modernos coexisten en un contexto de modernización. En estos regímenes como el saudí, se practica un tipo de clientelismo bajo el cual se provee a una sociedad de los medios para reproducir el mismo sistema en términos de consumo, dirigiendo las políticas hacia a la obtención de empleos, recursos, acceso a la educación y otros beneficios que, más adelante, coadyuvarán en la legitimación y prolongación del sistema con los mismos sujetos. La breve contextualización del periodo de 2005 a 2015, con el mandato de Abd Allah bin Abd al-Aziz al-Saud sirvió de punto de comparación para analizar los cambios y continuidades del gobierno *de facto* de Muhammad bin Salman, quien ciertamente dio continuidad a las reformas y cambios estructurales en el reino iniciadas por Abd Allah, así como un seguimiento en las prácticas de represión.

La agenda *Visión 2030* y el proyecto NEOM, son pruebas de las políticas de modernización y diversificación, para las cuales el régimen de Bin Salman ha buscado capitalizar a la sociedad saudí, compuesta mayoritariamente por jóvenes. Preparándolos para involucrarse en las transformaciones benéficas principalmente para la élite, al tiempo que fortalece la imagen del país a nivel internacional.

---

<sup>50</sup> Holleis, "Saudi Arabia's Neom".



La narrativa oficialista saudí ha coadyuvado en la mejora de la imagen del país al exterior y al interior, preparando un escenario favorable para el ascenso de Muhammad bin Salman al trono. Sin embargo, las condiciones de vida en el país han provocado que muchos jóvenes saudíes opten por huir. Dando cuenta de la manipulación de la información por el régimen. Debe considerarse que la sociedad saudí es heterogénea y las perspectivas sobre el gobierno son diversas, mientras que se reprime a las personas que critican el régimen, las personas que apoyan son beneficiadas.

Durante el gobierno *de facto* de Muhammad Bin Salman el autoritarismo se ha fortalecido propiciado por alcanzar los objetivos de la *Visión 2030*, a pesar de que estos atentan contra grupos de personas y no responden a los intereses de las y los ciudadanos saudíes. Además, las prácticas autoritarias se han extendido hacia el espacio digital, mediante el cual el gobierno busca y persigue a las personas que expongan cualquier tipo de inconformidad con el régimen. Más aún, con la pandemia provocada por COVID-19, las restricciones se recrudecieron y se utilizó la emergencia sanitaria para incrementar el control sobre la población.

La importancia de analizar el autoritarismo en Arabia Saudí con la perspectiva de *two-level games* radica en que este caso no es el único en la región de Medio Oriente ni en el mundo. Comprender las motivaciones y la lógica de las políticas de gobiernos autoritarios dentro del contexto internacional nos ayuda a identificar sus tendencias, intereses y competencias.

## Bibliografía

- Alkhalisi, Zahraa. “Top tech execs will help Saudi Arabia build its mega city of the future”. *CNN*, 11 de octubre de 2018, 16 Ene. 2023: <https://edition.cnn.com/2018/10/10/tech/neom-city-investors/index.html>.
- Al-Rasheed, Madawi. *The Son King: Reform and Repression in Saudi Arabia*. Oxford: Oxford University Press, 2021.
- Amnistía Internacional. “Arabia Saudí: la condena impuesta a Loujain al Hathloul, aunque condicional en parte, es todavía cruel”, *Amnistía Internacional*, 28 de diciembre de 2020, 30 Ene. 2023: <https://www.amnesty.org/es/latest/press-release/2020/12/saudi-arabia-loujain-alhathloul-sentencing-partially-suspended-is-still-cruel/>].
- Amnistía Internacional. “Arabia Saudí”, *Amnistía Internacional España*, 28 Ene. 2023: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/paises/pais/show/arabia-saudi/>.
- Arab News. *Saudi Arabia announces creation of Neom Company*, 5 de febrero de 2019, 15 Ene. 2023: <http://www.arabnews.com/node/1443891/saudi-arabia>.
- Ayoob, Mohammed. “Inequality and Theorizing in International Relations: The Case for Subaltern Realism”, *International Studies Review* 4/3 (2003): 27-48. <https://doi.org/10.1111/1521-9488.00263>
- Bertelsmann Stiftung, *BTI 2022 Country Report – Saudi Arabia*. Gütersloh: Bertelsmann Stiftung, 2022.
- Eisenstadt, Shmuel. *Traditional Patrimonialism and Modern Neopatrimonialism*. California: SAGE Publications, 1973.
- Foundations. *NEOM*, 15 Ene. 2023: <https://www.neom.com/>.
- Holleis, Jennifer. “Saudi Arabia’s Neom: A prestigious Project with a dark side”, *DW*, 18 de mayo de 2023, 13 Jun. 2023: <https://www.dw.com/en/saudi-arabias-neom-a-prestigious-project-with-a-dark-side/a-65664704>.

- Kéchichian, Joseph. "Saudi Arabia's Succession Shakeup and the Rise of Mohammed bin Salman", *Middle East Eye*, 20 de mayo de 2015, 10 Ene. 2023: <https://www.mei.edu/publications/saudi-arabias-succession-shakeup-and-rise-mohammed-bin-salman>.
- Noone, Harry. "Two-level games and the Policy Process" en *World Affairs (Washington)* 182/2 (2019): 165-86. <https://doi.org/10.1177/0043820019839074>.
- Ottaway, David. *Mohammed bin Salman: The Icarus of Saudi Arabia?* Colorado: Lynne Rienner Publishers, Inc., 2021.
- Putnam, Robert. "Diplomacy and Domestic Politics: The Logic of Two-Level Games", *International Organization* 42/3 (1988): 427-60.
- s/a, "Adiós a Abdalá, el rey que quiso reformar la conservadora Arabia Saudita", *BBC News*, 23 de enero de 2015, 20 Ene. 2023: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/01/150122\\_obituario\\_rey\\_abdula\\_arabia\\_saudita\\_az](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/01/150122_obituario_rey_abdula_arabia_saudita_az).
- s/a, "Mohammed bin Salman named Saudi Arabia's crown prince" en *al-Jazeera*, 21 de junio de 2017, 10 Ene. 2023: <https://www.aljazeera.com/news/2017/6/21/mohammed-bin-salman-named-saudi-arabias-crown-prince>.
- s/a, "Saudi 'Decisive Storm' waged to save Yemen", *Alarabiya News*, 26 de marzo de 2015, 20 Ene. 2023: <https://english.alarabiya.net/News/middle-east/2015/03/26/GCC-states-to-repel-Houthi-aggression-in-Yemen-statement->.
- s/a, "Saudi Arabia's Crown Prince Mohammed bin Salman named PM" en *al-Jazeera*, 27 de septiembre de 2022, 11 Ene. 2023: <https://www.aljazeera.com/news/2022/9/27/saudis-crown-prince-mohammed-bin-salman-appointed-prime-minister>.
- Skjelsbaek, Kjell. "Militarism, its Dimensions and Corollaries: An Attempt at Conceptual Clarification", *Journal of Peace Research* 16/3 (1979).
- Szmlolka, Inmaculada. "Democracias y autoritarismos con adjetivos: la clasificación de los países árabes dentro de una tipología general de regímenes políticos", *Revista Española de Ciencia Política* 26 (2011): 11-62.
- The members of NEOM. *NEOM*, 20 Ene. 2023: <https://www.neom.com/>.
- Vision 2030. "Leadership Message" en *Vision 2030*, [En línea], 2023, 20 Ene. 2023: <https://www.vision2030.gov.sa/v2030/leadership-message/>.
- Wehrey, Frederic. "The Authoritarian Resurgence: Saudi Arabia's Anxious", *Journal of Democracy* 26/2 (2015): 71-85.